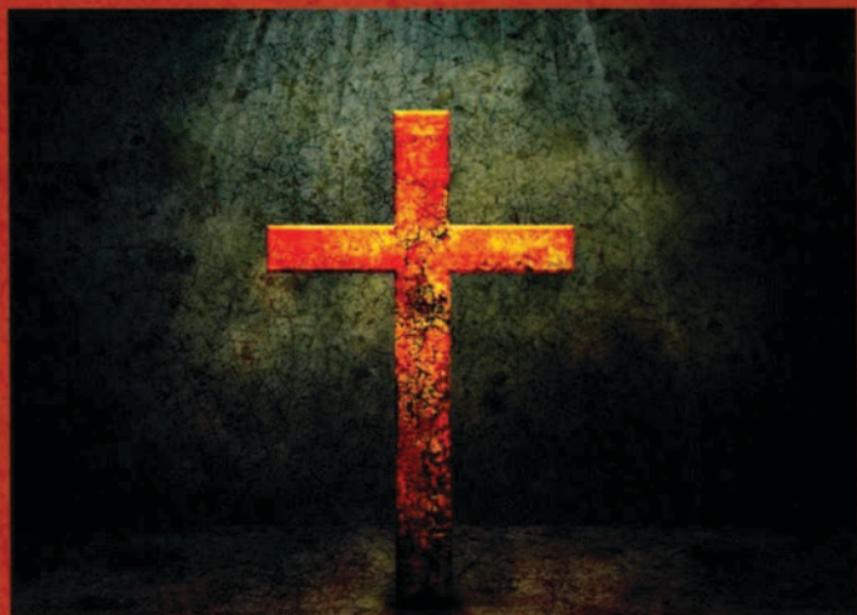


MOMENTOS DE GRACIA



Hay Esperanza

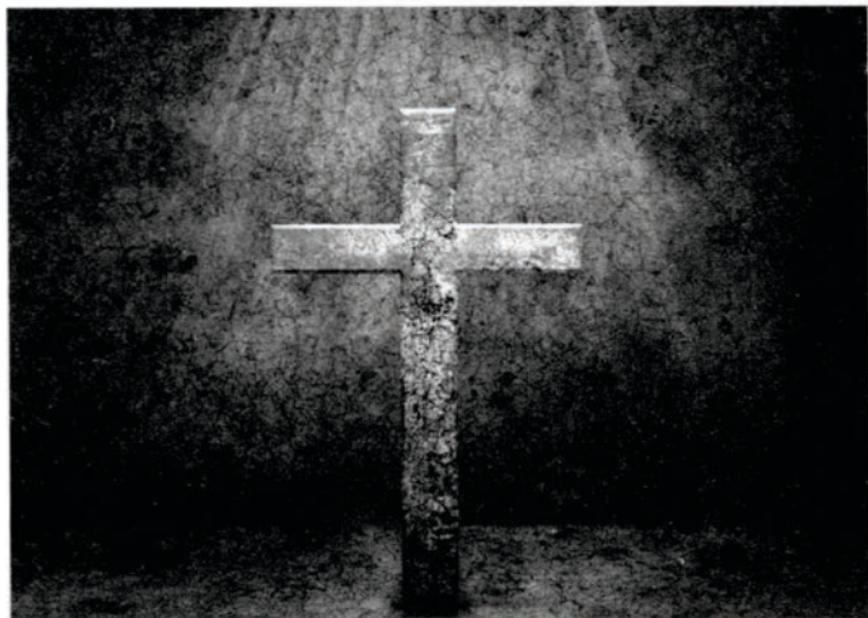
ESCRITO POR EL PASTOR MARK JESKE

TIME OF
GRACE

WITH PASTOR MARK JESKE

MOMENTOS DE GRACIA

Lecturas diarias con el propósito de dar un mensaje claro y de verdadera esperanza.



Hay Esperanza

ESCRITO POR EL PASTOR MARK JESKE

TIME OF
GRACE

WITH PASTOR MARK JESKE

Textos bíblicos tomados de LA SANTA BIBLIA, *Reina-Valera 95*®. © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados mundialmente.

Todos los derechos reservados. En su totalidad o en parte, esta publicación no debe ser: copiada, fotocopiada, reproducida, traducida, o convertida a ninguna forma electrónica o legible por máquina, excepto citas cortas, sin autorización previa del Ministerio Tiempo de Gracia.

© 2015 Time of Grace Ministry

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

Introducción

¿Le gusta la música de blues? A mí me gusta. A pesar de que crecí lejos, muy lejos del delta del Mississippi, hay algo en esa música arenosa que resuena en mi alma. Nunca tuve que cortar algodón ni que trabajar como aparcerero para ganarme la vida, pero he tenido mi propio dolor y mis momentos difíciles, y esas viejas canciones me tocan el corazón. Una de mis favoritas es “Born Under a Bad Sign”, de Booker T. Jones, que habla de sus infortunios y de los problemas que abundan en su vida.

¿Alguna vez le ha parecido que no hay esperanza en su vida? ¿Alguna vez ha pensado que estaba maldito, que todo lo que intentó estaba condenado a desmoronarse y al fracaso? ¿O conoce a alguien que se sienta así? Entonces este librito es para usted. He aquí la esperanza que le da el evangelio: que Dios lo cuida a usted. A través de nuestro amado Salvador, Jesucristo, Dios no sólo le va a dar un lugar para que viva con él en el cielo, sino que le va a ayudar en su vida en este momento. Todo aquel que confía en Cristo tiene absolutamente garantizado un futuro mejor que el pasado.

Estas son historias de personas que, como usted, luchan y esperan, pero tienen esperanza y se regocijan. Que Dios le conforte el corazón con sus palabras de consuelo.

Pastor Maule JEske

Esperanza para los desesperanzados

Jesús ganó; yo también gano

De vez en cuando, en muchos países se hace una encuesta sobre la confianza que tienen los ciudadanos en el futuro. De esa manera determinan el nivel de optimismo o de pesimismo respecto del futuro, para ayudarles a los inversionistas y a los comerciantes a decidir si deben avanzar o retroceder.

Usted lo sabe, cuando las personas sienten que no hay esperanza para ellas, renuncian a todo tipo de cosas: a los amigos, la familia, el trabajo, la salud. También renuncian a ellas mismas. ¿Alguna vez ha pasado por un tramo de desesperanza en su vida?

En momentos como esos es maravilloso volver a escuchar que Jesucristo ha vencido a todos los enemigos de la raza humana: el pecado, la enfermedad, la muerte y el infierno. Les dijo a los creyentes, en Juan 16:33, **“En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo”**. Si su futuro está *garantizado*, mientras lo espera tiene un incentivo para soportar y resistir. Jesús ganó; eso también hace de usted un ganador.

Dios está en su futuro

¿Cómo se siente hoy: esperanzado, o *sin* esperanza?

Hay una gran cantidad de factores que destruyen la esperanza en el corazón humano: el rechazo en el amor, malas calificaciones escolares, una deuda que crece constantemente, dolor crónico, el derrumbe de la carrera profesional. Tengo buenas noticias para todos los que viven sin esperanza, para los que piensan que todo se está derrumbando en su vida. Dios ve todo lo que está pasando en su vida, él se preocupa por usted, y ha preparado regalos para su futuro.

Lo puede hacer porque ya está ahí, en el futuro. Sin restricciones de tiempo ni de espacio, ya ha garantizado un final feliz para nuestra vida.

Como ya sabe, Dios no es un simple observador, que anda por ahí viendo como se marchitan las esperanzas y los sueños de usted. Él se preocupa por usted, lo creó con un propósito, lo rescató al costo de la vida de su Hijo, y está esperando que pase la eternidad con él en el cielo. En este momento está trabajando, está haciendo planes para su futura felicidad. Dios dice en Jeremías 29:11, **“Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz y no de mal, para daros el fin que esperáis”**.

Envejecer no es malo

Si las revistas de los supermercados son un indicador, el proceso de envejecimiento es un desastre en todos los sentidos: todas las personas que aparecen en ellas son jóvenes, saludables y bellas; y las tiendas ofrecen miles de productos para que quien los compre se vea más joven, o piense que se ve más joven. El triste resultado de esta comercialización implacable es que la gente piensa que su merecimiento y su valor disminuyen a medida que envejecen.

Sin embargo, el proceso de envejecimiento tiene algunos beneficios reales. Junto con las arrugas viene la sabiduría. Con la edad se puede ver cómo Dios hace que todas las cosas obren para el bien de quienes lo aman. Se puede ver el desarrollo de sus bondadosos propósitos a través de las décadas. Y se puede ver la manera como usa a las personas como socias para hacer que ocurran cosas buenas.

Las personas mayores acumulan una sabiduría de la vida que las más jóvenes ignoran, y las pone en peligro. Con la edad viene el sentido social, el sentido del dinero, el significado del lugar de trabajo y los buenos modales. Las personas mayores por lo general se han dado cuenta de lo que es importante en la vida y de lo que es solo basura.

Proverbios 16:31 dice: **“Corona de honra es la vejez”**.
¿Tiene usted “nieve en el tejado”? ¡Llévala con orgullo!
Tengo muchas ganas de hacerme mayor. Con Dios, la vejez también es buena.

Esperare bendiciones de Dios

Usted sabe, la gente se deprime cuando le parece que todos sus esfuerzos y su arduo trabajo se han desperdiciado y carecen de sentido. Llegan al cinismo y dicen cosas como: “La virtud es su propio castigo” o “Ninguna buena acción queda sin castigo”.

A veces parece que realmente los tramposos son los que prosperan, que los estafadores se hacen ricos, que los mentirosos no tienen problemas, y que los pequeños y los débiles son constantemente victimizados por los fuertes.

Pero aquí es donde realmente Dios ayuda a sus hijos: él controla el futuro y se deleita en hacer que nuestra vida sea mejor. Proverbios 3:33,23,24 dice que el Señor **“bendice la morada de los justos. . . Andarás por tu camino con fiadamente. . . Cuando te acuestes, no tendrás temor”**. Yo sé que Dios me ama por lo que su Hijo Jesús hizo por mí en la cruz. Yo sé que Dios me ama porque envió al Espíritu para que viva en mí y en el corazón de todos los creyentes.

He tenido días duros en la vida, pero mi Dios siempre ha estado conmigo, y mi sueño es dulce. Cuando usted ponga la cabeza en la almohada, puede dejar de lado todos sus problemas durante la noche: Dios puede hacerse cargo de usted. ¡Que duerma bien!

Realmente nos estamos acercando a estar en el cielo

Cuando yo era niño, a mediados de diciembre mis padres cerraban las puertas de la sala, donde estaba el árbol de Navidad: podíamos mirar desde lejos pero no se nos permitía entrar en ella hasta la víspera de Navidad. El árbol estaba decorado por completo, pero no estaba iluminado. En las sombras, podíamos ver montones crecientes de regalos. No se puede imaginar la tensión que sentíamos. Tan cerca, pero aún tan lejos; parecía que el tiempo andaba arrastrándose hasta la víspera de Navidad.

¿Le tiene temor a envejecer? ¿El tiempo viene arrastrándose hacia usted? Sí, lo sé; en la vejez algunas cosas son duras: la pérdida en la visión y la audición, los medicamentos diarios y la artritis no son propiamente regalos. Pero, ¿sabe qué? La cercanía del final de la vida terrenal sólo significa que el que ha envejecido está mucho más cerca de vivir con Cristo en el cielo, donde es Navidad todo el tiempo.

San Pablo escribió: **“Deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor”** (Filipenses 1:23). ¿Lo entendió? Su futuro con Cristo es *muchísimo* mejor que lo que está pasando en su vida en este momento.

No piense que sus últimos años son años de decadencia. Escuche las espléndidas promesas que le hace la Biblia sobre la vida en el cielo. Imagine que es un niño pequeño que mira desde lejos el árbol de Navidad, sabiendo que su mejor Navidad ya casi está aquí.

El mundo no está fuera control

Dios controla la naturaleza

A veces, el mundo en que vivimos se ve como un lugar hermoso y tranquilo; sin embargo, el entorno puede ser muy desagradable: a veces parece que la naturaleza está tratando de destruir a la gente que vive aquí. Incendios forestales, tormentas de granizo, tifones, avalanchas, huracanes, maremotos y terremotos pueden destruir casas, negocios y personas.

Es un gran consuelo leer en la Biblia las historias de los milagros de Jesús y verlo obrar. Jesús caminó sobre el agua, les ordenó a los peces que nadaran hacia las redes, produjo comida de la nada y convirtió H₂O ordinaria en Châteauneuf-du-Pape '69. Todo el que de niño haya temblado de miedo durante grandes tempestades será consolado cuando escuche lo que hizo Jesús por sus discípulos durante una emergencia marina: **“¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma”** (Mateo 8:26).

La fe cristiana no es simplemente una filosofía interesante, es la confianza y la certidumbre en Aquel que puede generar una tormenta enorme y luego detenerla con una palabra. Su palabra. Él ama a sus hijos y responde a todas sus oraciones con poder. Su poder.

Dios controla los cielos

¿A veces le parece que su mundo está fuera de control? Cuando lo parezca, mire el cielo nocturno. Si vive en una ciudad, como yo, podrá ver decenas de estrellas. Cuando esté realmente estresado, salga al campo. Se sabe que la gente de la ciudad, como yo, se ha detenido a la orilla de una carretera nacional para mirar con la boca abierta millones y millones de estrellas, gigantes bolas gaseosas de fuego que Dios puso ahí para decorar el cielo de la noche para ricos y pobres por igual.

“Los cielos cuentan la gloria de Dios”, escribió el rey David en el Salmo 19:1, **“y el firmamento anuncia la obra de sus manos”**. A veces la obra de Dios es sutil, pero no hay nada de sutil en las audaces joyas de Dios que relucen con su luz blanca en el cielo campesino.

Y hay más: Dios todavía tiene el control total sobre los cuerpos celestes. La Biblia nos dice que Dios detuvo la rotación de la tierra por causa de Josué e incluso la hizo retroceder por causa de Ezequías. Este es el Dios que le dice que no hay nada, no hay fuerza en todo el universo, que se pueda interponer entre usted y su amor. Este es el Dios que hizo millones de estrellas que están a millones años luz de distancia, pero que está cerca de usted en este momento, tan cerca como para ver su rostro y escuchar su voz.

Dios controla los animales

No pocos de los fundadores de los Estados Unidos eran *deístas*, es decir, creían que Dios creó el mundo y luego, simplemente lo abandonó. Los deístas le daban el crédito a Dios el Padre por la creación de todo, pero eran escépticos respecto de las historias de la Biblia que narran que el mismo Dios en la persona de Jesucristo vino realmente a la tierra para ayudar a la gente que vivía en ella.

¿Le sorprende saber que Dios todavía mantiene un registro de todas sus criaturas, incluyendo el mundo animal? Es muy tranquilizador ver la obra de Jesús y ver que el mundo animal le obedece a su dueño, cerdos y peces por igual. Jesús dijo una vez que ni siquiera un pajarillo puede caer del cielo sin el conocimiento y el permiso de Dios: **“¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. . . . No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos”** (Lucas 12:6,7). Si Dios se preocupa tanto por los gorriones, cuánto más por usted que vale mucho más para él; porque Jesús vino a este mundo no como un pajarillo, sino como una *persona* como usted, para salvar personas como usted.

¿Sabe qué me asombra aun más que el hecho de que Dios pueda mantener un registro de los billones de animales que hay sobre la tierra? Que piense que vale la pena salvarnos a usted y a mí.

Dios controla la enfermedad humana

¿Qué podría ser más aterrador que estar enfermo, sabiendo que los enemigos microscópicos de la salud llamados virus o bacterias lo han invadido y están atacando sus tejidos? Como usted sabe, la ciencia médica ha hecho un progreso increíble en el tratamiento de las enfermedades; sin embargo, los hospitales todavía permanecen llenos, y la gente se sigue enfermando. Cada año se descubren nuevas enfermedades humanas. Cuando una plaga está bajo control, la gente encuentra otras maneras de enfermarse y morir. Mis abuelos no supieron nada de la E-coli, el VPH ni del SIDA.

Pero escuche esto: el Dios que lo creó a usted es más poderoso que cualquier enfermedad que lo ataque. Es un placer leer los relatos de los milagros de curación que hizo Jesús: la fiebre y el edema tuvieron que huir ante su palabra calmada y poderosa. Ninguna enfermedad lo puede resistir: **“Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba”** (Lucas 4:40).

Ese mismo Jesús gobierna hoy, y le encanta actuar en beneficio de sus hermanos y hermanas. Le agrada permitir que nosotros los mortales descubramos cada día más secretos del cuerpo humano, y sigue haciendo milagros con y sin la medicina moderna. En el momento de la enfermedad, encontrará la dulce serenidad de poner la vida en sus manos. Él lo sanará o lo llevará al cielo; en cualquiera de los dos casos, usted gana.

Dios tiene el control de los daños a las personas

A veces la vida humana parece muy fuerte y resistente. ¿Quién no se sorprende por los golpes que los futbolistas y los boxeadores pueden absorber y seguir adelante? ¿Cómo puede un niño rodar por toda una escalera y volverse a levantar? Pero a veces parece que somos muy, muy frágiles en verdad; a veces la gente se cae y no se levanta. Para toda madre es una pesadilla escuchar que su hijo ha sido herido, pero el consuelo de toda madre es saber que todos los hijos de Dios están bajo el control del Señor.

Es muy emocionante ver lo que hizo Jesús en el jardín de Getsemaní. Cuando un discípulo impulsivo le cortó con su espada una oreja a uno de los enemigos, Jesús tomó con calma la oreja cortada y la puso de nuevo en donde había estado, a un lado de la cabeza de Malco. ¿No es reconfortante confiar en un Dios cuyo poder se extiende al tejido humano? Si nuestro Dios sana incluso a sus enemigos, ¿cuánto más va a hacer por los que lo aman?

Una vez, Jesús le dijo a un parálítico: **“Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”** (Lucas 5:24). Y así fue. Con una sola palabra, Jesús volvió a unir todo lo que estaba roto, seco y atrofiado en las piernas del hombre, y caminó. Escuche esto: Jesús no ha perdido ninguna de sus capacidades, no ha perdido su poder ni el amor por usted.

Dios guía los asuntos de las naciones

A simple vista, se puede entender por qué la gente piensa que Dios ha perdido el interés en el manejo de la historia humana. Hoy nos preocupa la escalada total de la yihad en el Oriente Medio, el manejo vacilante del problema de las armas nucleares, los estados fallidos que les dan refugio a los terroristas, los cleptócratas que saquean en lugar de gobernar y las terribles crisis de refugiados cada día.

Sin embargo, nuestro amoroso Dios decide mantener la relación con su mundo, no sólo en el nivel *micro*, personalmente con usted, sino también en el nivel *macro* con el surgimiento y la caída de las naciones. Cuando comience a entrar en pánico porque el mundo está fuera de control, permita que lo reanime esta promesa del profeta Isaías: **“Éste es el plan acordado contra toda la tierra, y ésta es la mano extendida contra todas las naciones. Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará retroceder?”** (Isaías 14:26,27).

Esta es la respuesta a la pregunta que hace Isaías: Nadie. La razón es esta: Dios obra en ambos sentidos. A veces utiliza a los cristianos para llevar a cabo sus designios divinos, y a veces utiliza como agentes personales a reyes y emperadores aparentemente no creyentes, hombres como Nabucodonosor de Babilonia y Ciro el persa. Todo está bien. Estaremos bien.

Dios controla los demonios

He aquí una pregunta para usted: ¿Qué es lo que más amenaza a su mundo? ¿Quién es su peor enemigo? ¿Algún miembro amargado y enojado de su familia? ¿Su jefe? ¿Un asesino en serie? ¿Atacantes suicidas? ¿Un acosador?

En realidad, su peor pesadilla viene del mismísimo infierno. Satanás y los demonios que viven allí, es triste decirlo, tienen acceso a nuestro mundo y están trabajando para causarle dolor y destruirlo. Normalmente, Satanás se presenta como su amigo, lo soborna con ráfagas de placeres y emociones, para que peque.

Pero a veces, Satanás pierde la paciencia y revela su verdadera identidad; la Biblia muestra a sus demonios cuando han logrado poseer a un ser humano, y ya no se muestran amigables. Atormentan la mente de la persona y abusan de su cuerpo. Una vez un hombre clamó delante de Jesús porque un demonio se había apoderado de su hijo, lo hacía convulsionar y lo estaba destruyendo (Lucas 9:39).

El Hijo de Dios se preocupa por sus hermanos y sus hermanas. **“Jesús reprendió al espíritu impuro, sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre”** (Lucas 9:42). Hoy invocamos ese mismo poder para que nos proteja contra las fuerzas del infierno. Hay más, la Biblia promete en Apocalipsis capítulo 20 que cuando Jesús regrese arrojará a Satanás a la condenación eterna. Él pierde. Nosotros ganamos.

Dios controla a los santos ángeles

Una de las mejores cosas de vivir en un país como los Estados Unidos es que puedo confiar en que nuestras fuerzas armadas siempre están obrando a mi favor. No veo soldados con mucha frecuencia; de vez en cuando veo un convoy militar en una carretera interestatal, en un homenaje a la bandera en el funeral de un veterano, o la estela de vapor que deja un avión de combate que pasa por encima. Sin embargo, a pesar de que no veo a menudo hombres y mujeres militares, sé que están en servicio para la protección de nuestro país.

Y duermo mejor sabiendo que los ángeles del ejército de Dios están en servicio. Mi Padre celestial, que me ama, ha prometido que estas poderosas criaturas estarán siempre trabajando para servir y proteger, para servirme y protegerme. ¡Qué maravilla! La Biblia me dice que los santos ángeles de Dios son espíritus ministradores, enviados para servir a los que serán herederos de la salvación. También me dice que su comandante, Miguel, y sus legiones ya se enfrentaron a los demonios y los vencieron.

Algún día voy a saber todo lo que han hecho por mí y por los que amo. Por ahora me alegro en la promesa del Salmo 91:11, que Dios **“a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos”**.

“Toda la noche, todo el día, los ángeles me cuidan, Señor mío”.

Dios limita todo mal

No es muy difícil creer en un Dios benigno y amoroso cuando la salud es buena, cuando se tiene dinero suficiente y cuando la gente es amable. Pero es muy fácil que su fe se sacuda cuando parece que su vida va de mal en peor. Cuando los ángeles vuelan sobre un hospital de niños, escuchan un flujo constante de gritos de angustia que los padres temerosos elevan al cielo.

¿Alguna vez ha sentido que se está hundiendo en los problemas? ¿Alguna vez ha sentido que nada le está resultando bien? El rey David conocía esa sensación; cuando, junto con su ejército, se sintió perseguido, superados en número y agotado, escribió: **“Salva, Jehová, porque se acabaron los piadosos, porque han desaparecido los fieles. . . . Habla mentira cada cual con su prójimo”** (Salmo 12:1,2).

Pero su vida no está fuera del control de Dios. Él ve *todo* lo que sucede en su vida, se preocupa por usted, y actúa en el momento justo para ponerle límites a lo que debe soportar. El mismo Salmo dice: **“Por la opresión de los pobres, por el gemido de los necesitados, ahora me levantaré—dice Jehová—, pondré a salvo al que por ello suspira”** (versículo 5). Dios siempre tiene la última palabra, y su última palabra es: “Te amo. La ayuda está en camino”.

Dios controla también la muerte

Si usted intenta hacer una lista de las cosas que hacen que el mundo parezca fuera de control, seguramente la muerte estará en la parte superior. ¿Qué puede ser más aterrador que ver a un ser amado en un ataúd, o ver que se le escapa a uno la vida? Los empresarios de pompas fúnebres hacen lo mejor posible, pero la muerte es siempre fea. Es un intruso violento, indeseado en el paraíso que Dios creó en el comienzo. ¿Le ha robado un ser amado? ¿Le tiene miedo a la muerte?

En el capítulo 7 de Lucas, la Biblia narra la historia del día en que Jesús detuvo la procesión fúnebre que salía de la pequeña ciudad de Naín. En primer lugar le dijo a la madre que iba llorando amargamente: **“No llores”**. Luego hizo algo más dramático: levantó el cadáver del hijo y lo volvió a la vida. Jesús tiene la intención de volver a hacer ese asombroso milagro, pero a gran escala; tiene la intención de darle a cada uno de ustedes ese mismo regalo, la resurrección del cuerpo y la vida eterna con él.

Ese regalo es suyo simplemente por la fe en la promesa de Jesús, que dice así: **“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente”** (Juan 11:25,26). ¿Le interesa eso? ¿Conoce a alguien que pueda utilizar esa seguridad?

*Las mentiras de Satanás,
la verdad de Dios*

Satanás es un mentiroso

Usted odia que le digan mentiras, ¿verdad? No me gusta que mis hijos traten de hacerlo conmigo. No me gusta la sensación de ser manipulado, cuando alguien trata de hacerme quedar como un tonto. No me gustan los e-mails fraudulentos. No me gusta cuando siento que estoy siendo empujado por un vendedor. No me gusta que me estafen y me culpen con historias falsas para que suelte el dinero.

Usted lo sabe, el rey de los mentirosos es Satanás, el diablo mismo. Su objetivo final es destruirlo espiritualmente, separarlo de Dios y mantenerlo esclavizado en sus pecados. Por eso le dice mentiras sobre usted mismo y sobre Dios. A él le gustaría mantenerlo confundido, dudando y deprimido.

Jesús le dice la verdad, dice en Juan 8:44, refiriéndose al diablo, que **“no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla, pues es mentiroso y padre de mentira”**. Jesús no solo le dice la verdad; él es el Camino, la Verdad y la Vida, y su verdad lo hará libre. ¿Sabe a dónde ir para oír la voz de Jesús?

Mentira #1

Usted no vale nada

Todas las personas que conozco sufren algún grado de depresión. Algunos se sienten melancólicos de vez en cuando, otros se deprimen mucho, y los demás están más o menos al borde del suicidio todo el tiempo. Todo el mundo tiene que luchar con la sensación de que es inútil. En el centro de ese estado miserable del individuo está la convicción de que nadie lo quiere, que a nadie le importa. Ese sentimiento es una de las mentiras de Satanás, que siempre trata de quitarle el consuelo de saber que Dios lo creó, y la seguridad de saber que Cristo lo rescató.

La verdad de todo esto es que usted es valioso para Dios, de manera personal e individual. La Biblia le dice la verdad de Dios. El Padre lo diseñó personalmente y lo creó a su imagen. El Hijo pensó que valía la pena morir por usted; en efecto, su rescate del pecado y de la muerte fue tan caro que le costó la vida a Cristo. El Espíritu fue derramado en usted para encender la fe en su frío corazón.

En Isaías 43:1,3,4 Dios le envía una costosa carta de amor; le dice, **“No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. . . Yo, Jehová, Dios tuyo . . . soy tu Salvador . . . a mis ojos eres de gran estima, eres honorable y yo te he amado”**.

¡Escuche eso, Satanás! ¡Yo soy alguien! ¡Soy valioso para mi Dios! ¡Fuera de aquí!

Mentira #2

Usted está solo

Unos de los momentos más tristes de la vida llegan cuando ocurre un desastre y uno está completamente solo. La temperatura está bajo cero, es media noche, y el auto no arranca para llevarlo a la casa. Su compañero de habitación se va sin avisarle y le deja deudas y facturas para que usted las pague. Usted vive solo y se cae. El proceso de divorcio ha finalizado, y lo golpea el hecho de que ya no tiene pareja.

Uno de los objetivos de Satanás, en su intento de destruirlo espiritualmente, es decirle mentiras y hacerle pensar que ha sido abandonado por Dios, que usted está solo en la vida, que Dios solo lo mira desde arriba pero en realidad no se preocupa por hacer que le ocurra algo bueno a usted personalmente.

Esa es una mentira miserable. La verdad es que Dios lo cuida personal e individualmente, en todo momento. Y también actúa a su favor, le da todo lo que necesita y dispone las cosas para que su vida sea mejor. Esta es la verdad, el Salmo 121 dice: **“Jehová es tu guardador. . . . No dará tu pie al resbaladero ni se dormirá el que te guarda. . . . Jehová te guardará de todo mal—él guardará tu alma. Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre”**.

Su fe es un asunto puramente personal

Cuando Satanás no puede impedir que alguien se convierta en cristiano, cambia al Plan B y trata de hacer que la fe de esa persona sea tan invisible como sea posible y que su testimonio y su ejemplo sean tan ineficaces como sea posible, para que nadie más se contagie con el cristianismo. Por eso le dice mentiras como: “Su fe es algo puramente personal y privado; lo que usted crea no le debe importar a nadie”.

Qué necesidad. Jesús dio su vida por usted y le dio la fe para que la comparta. Esta es la verdad: Jesús les dijo a los creyentes en Mateo 5:13,14, **“Vosotros sois la sal de la tierra. . . . Vosotros sois la luz del mundo”**. La sal hace que la comida tenga mejor sabor, derrite el hielo de las carreteras y las aceras; la sal conserva los alimentos perecederos, produce sed. Pero hace todas esas cosas sólo cuando entra en contacto con su objetivo.

Cuando usted comparte la fe en Jesús, hace que la vida de las personas sea mejor, derrite el hielo de su corazón, preserva su vida, y estimula la sed de agua de vida. Cuando usted comparte la fe en Jesús, le ayuda a la gente caminar por el camino seguro de la vida, no por la senda de la muerte.

La sal y la luz espirituales sólo pueden hacer su trabajo cuando se conectan con otras personas. Rocíe hoy un poco de sal. Encienda su linterna.

Mentira #4

Usted es suficientemente bueno para Dios

Todo el mundo quiere sentirse bien consigo mismo. Ah, pero Satanás, que siempre está tratando de destruirlo, manipula ese deseo y le dice mentiras. Todos queremos saber las respuestas a unas preguntas cruciales: ¿Dios me quiere? ¿Soy suficientemente bueno para él?

Satanás le empujará en una de dos direcciones: una es la desdicha y la depresión que vienen de reconocer con vergüenza que usted no sirve para nada (vea Mentira #1); o pasará al otro lado y lo adulará para que piense que lo está haciendo muy bien. Usted puede aumentar su autoestima espiritual comparándose con otros tontos pecadores que están más abajo en la cadena alimentaria; puede dar excusas para zafarse de casi cualquier responsabilidad; puede culpar a otra persona; puede minimizar sus pequeñas “equivocaciones”; puede volver a definir las reglas y bajar la barra lo suficiente para que pueda pasar por encima de ella.

Esta es la verdad: la Biblia dice en Romanos 3:10-12, **“No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”**. Pero Dios tiene la respuesta que usted necesita; he aquí más verdad de Romanos 3:23,24: aunque **“todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”** todos **“son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús”**.

Mentira #5

Viva el ahora; no hay mañana

Todos los padres saben lo difícil que es convencer a los niños para que piensen en el futuro: ven televisión mientras la tarea escolar espera, se entretienen con juegos de computadora en lugar de escribir el informe, se llenan de comida chatarra a las 4:30 mientras los espera una gran cena a las 5:00. La posición por defecto del cerebro humano es preocuparse solo por el *ahora*; no hay mañana.

Los adultos tienen las mismas tentaciones, aunque sus evasivas pueden llegar a ser un poco más sofisticadas. Satanás piensa que lo que interesa es mantenerlo a usted con la cabeza abajo, para que solo le importen sus apetitos y sus propósitos de este momento. Utiliza docenas de adicciones para mantenernos distraídos y drogados.

Esta es la verdad: el futuro realmente importa. El Rey Jesús va a regresar con sus santos ángeles para separar a los creyentes de los incrédulos. Esperar hasta más tarde para escuchar a Dios es coquetear con el suicidio espiritual. Hebreos 12:2 dice: **“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe”**. Si en su vida hay algo que le esté impidiendo seguir a Jesús, deshágase de eso. El mañana va a llegar muy pronto. Este es su tiempo personal de gracia para que reciba las buenas noticias de Dios..

Mentira #6

La felicidad consiste en tener lo que uno quiere

Es relativamente fácil ver el pecado del materialismo en otras personas. Cuando los padres observamos a los niños abriendo sus regalos de cumpleaños, a veces nos sobresaltamos al ver la rapidez con que descienden al regodeo y a la jactancia, y pelean por los juguetes. Pero las personas mayores no somos inmunes; Satanás nos miente constantemente, nos dice que la felicidad consiste en conseguir lo que queremos, desde la adquisición de cosas, hasta llevar a cabo nuestros propósitos.

Esta es la verdad: la verdadera felicidad y satisfacción provienen de confiar en Dios, servirle y servir al prójimo. La Biblia dice en Filipenses 3:8, **“Ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por amor a él lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”**.

Sí, ha leído bien, perdió todo. A veces Dios nos ama tanto que nos quita cosas. Él obra en ambos sentidos, nos bendice a veces dándonos cosas y otras veces restándonoslas.

Hágase hoy esta pregunta: “¿Cuál es mi posesión más valiosa?” Si da una respuesta que no sea “mi relación con Jesús”, tiene problemas, ha estado escuchando a Satanás de nuevo.

Mentira #7

Usted puede hacer sus propias reglas

¿Qué pensaría usted de un equipo de la NFL que insistiera en que su ofensiva necesita ganar sólo cinco yardas o que sus touchdowns deben valer nueve puntos? Podría decir que está soñando y que tendrá una amarga sorpresa cuando tenga que jugar un partido de verdad.

Satanás quiere animar a la gente para que haga su propia religión. Miente y dice: “Adelante, inventen sus propias reglas sobre lo que es correcto e incorrecto”. Como la causa inicial de todo pecado es el deseo que hay en el hombre de ser Dios, es halagadora y gratificante la idea de establecer un sistema moral personal.

Esta es la verdad: Dios ha expresado con toda claridad lo que espera del comportamiento humano, y esas expectativas se han escrito para nosotros en la Biblia. La Biblia dice en Apocalipsis 22:18,19: **“Yo advierto a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la santa ciudad”** (es decir, el cielo).

Sí, hay una verdad absoluta y universalmente aplicable a todos. Sí, esa información está disponible para todos en la Biblia.

Mentira #8

Usted no está realmente perdonado

Todo el mundo se siente culpable. Básicamente eso es bueno; Dios puso en nosotros la conciencia para que nos diga cuando lo que hacemos está mal. La conciencia nos hace ver la necesidad del perdón de Jesús. El sentimiento culpa obra a la manera de los receptores de los nervios en la piel, que producen el dolor: no nos gusta cuando los nervios que conducen las señales del dolor están gritando por una cortada o por un daño, pero es para nuestro bien, porque nos dicen que tenemos un problema que requiere atención.

El mensaje del evangelio del perdón de Cristo quita la culpa. Satanás no puede soportar que estemos en paz, así que nos miente y nos dice que no estamos realmente perdonados, que somos demasiado malos, que no merecemos la misericordia, que hemos pecado con demasiada frecuencia, que hemos agotado la paciencia de Dios, que cada uno debe expiar personalmente todos sus delitos. Pero esas son mentiras.

Esta es la verdad: el Salmo 103:11,12 dice: **“Porque, como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que lo temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones”**.

El perdón de Cristo es universal, eso significa que se ha pronunciado para todos (usted incluido). El perdón de Cristo es gratuito; eso significa que usted puede dejar de andar por ahí dándose golpes inútilmente para ganarlo por sus méritos. El perdón de Cristo es incondicional, eso significa que se lo concede sencillamente porque decidió amarlo a usted.

Vístase de toda la armadura

Su enemigo

¿Tiene enemigos? Yo no; al menos me gustaría pensar que no los tengo. Trato de vivir en paz con todo el mundo.

Pero ese pequeño propósito tan loable tiene un gran defecto: el príncipe de las tinieblas, el mismísimo Satanás, me odia y también lo odia a usted; su objetivo principal es destruirnos a usted y a mí en cuerpo y alma. Eso significa que estamos en guerra, y que así vamos a estar todo el tiempo que vivamos en este mundo. Es un enemigo que no podemos ver y al que no podemos matar. La Biblia dice que es un león rugiente, que anda buscando a quien devorar.

San Pablo escribió: **“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”** (Efesios 6:12). Esta es la mala noticia: los gobernadores, las autoridades y poderes son Satanás y sus demonios. La buena noticia es que Dios no lo ha dejado solo a usted para que luche contra Satanás sin ninguna ayuda; le dio a su Hijo, Jesucristo, para que derribara el terrible poder de Satanás una vez por todas, cuando murió por usted en la cruz.

Su enemigo ya fue derrotado; ahora la batalla consiste en impedir que lo arrastre al infierno con él.

El cinturón de la verdad

¿No sería *bochornoso* darse cuenta de que está en un lugar público y le falta una parte de la ropa? Bueno... ¿No sería más *peligroso* que un soldado que entra en batalla se dé cuenta de que se le ha olvidado empacar sus armas o el casco?

Dios no lo ha dejado indefenso en la lucha contra Satanás, le ha dado un equipo de batalla para que libere su guerra con éxito. Pero ni el mejor equipo del mundo sirve de nada si los soldados no lo usan.

La Biblia dice en Efesios 6:11,14, **“Vestíos de toda la armadura de Dios. Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad”**. ¿Sabe para qué sirven los cinturones? Para evitar que se le caigan los pantalones y dejen al descubierto su desnudez; para mantener unidos la ropa y los efectos personales. Dios le ha dado su santa Palabra, la Biblia, para que tenga una norma de verdad absolutamente confiable, para que nunca tenga que hacerle frente al mundo solo con sus propias y humanas opiniones religiosas. La Biblia mantiene todo unido.

¡Aférrese a la Biblia! Su verdad va a aplastar siempre todas las mentiras de Satanás. ¡Cíñase con ella!

La coraza de justicia

Hace unos cuantos años, cuando los criminales callejeros comenzaron a ser cada vez más violentos y sus ataques más mortales, los oficiales de la policía de mi ciudad comenzaron a usar blindaje personal, es decir, chalecos a prueba de balas, para proteger los órganos vitales.

En la antigüedad, la primera pieza de la armadura que todo soldado adquiriría era una coraza. Como el pecho del ser humano es siempre el objetivo de mayor tamaño, y como algunos órganos vitales están localizados en él, la protección de la parte superior del cuerpo es de la mayor importancia.

Usted probablemente sabe que Satanás, que es un enemigo más mortal que cualquier encapuchado callejero, quiere destruirlo; quiere que usted piense que está perdido e indefenso, que sus pecados lo hacen indigno del cielo. Pero la Biblia dice en Efesios 6:11,14, **“Vestíos de toda la armadura de Dios . . . vestidos con la coraza de justicia”**. Jesucristo le da su justicia, es decir, el perdón de todos sus pecados, para cubrir y calmar a su corazón. Siga adelante, ¡Ponga a Cristo sobre su corazón! Lleve puesta la santidad de Jesús con orgullo.

El escudo de la fe

Mucho de lo que vemos a nuestro alrededor parece que es una derrota del pueblo de Dios: los cristianos nos lesionamos, nos despiden de los empleos, somos víctimas de crímenes, nos enfermamos y morimos. Todos morimos, y eso se ve como una derrota.

Pero la Biblia dice en Efesios 6:11,16: **“Vestíos de toda la armadura de Dios. . . . Tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno”**. Por medio de la fe en Cristo, confiamos en que todos esos contratiempos son temporales y que cada una de las maravillosas promesas de Dios se hará realidad para nosotros, que nos ama entrañablemente, que nos perdona completamente, que siempre está cerca de nosotros para ayudarnos, que hace que todas las cosas obren para nuestro bien, y que tenemos una herencia eterna en el cielo.

Por ahora, nuestra victoria permanece oculta a los sentidos físicos, pero la fe en Cristo, que nos ha dado el Espíritu Santo, va a desviar las afiladas flechas de las acusaciones y las mentiras de Satanás y extinguirá las llamas eternas que llevan.

El yelmo de la salvación

Todo el mundo sabe que la cabeza es muy vulnerable. Aunque un soldado de infantería no esté usando ningún tipo de traje blindado, siempre va a llevar su casco a la batalla.

Una de las escenas más dramáticas de la película *Salvar al soldado Ryan* se ve en el asalto aliado a las playas de Normandía. Un soldado de los Estados Unidos siente el impacto de una bala en su casco, se lo quita y mira la abolladura que dejó la bala en él. Entonces, una segunda bala le perfora la cabeza desprotegida y lo mata de manera instantánea.

¿Dónde cree usted que es más vulnerable a Satanás? En la cabeza, por supuesto. Satanás siempre va a tratar de desordenar su forma de pensar y llenarle la cabeza con sus mentiras. Tal vez lo alabe para que se llene de orgullo; quizás lo adormezca y lo vuelva apático. Tal vez le diga que usted es un fracaso, desesperado e indefenso, aislado y débil ante su poder superior. Pero la Biblia dice en Efesios 6:11,17, **“Vestíos de toda la armadura de Dios. . . . Tomad el yelmo de la salvación”**. Ponga estas palabras en su cabeza en todo momento: “Jesucristo lo ha derrotado, Satanás. He sido salvado por el mismo Hijo de Dios. ¡Fuera de aquí! Vuelva al infierno”.

Calzados los pies con el evangelio de la paz

Después de la descomunal batalla de Gettysburg, que duró tres días, durante la guerra civil americana, los soldados que estaban enterrando unos muertos se dieron cuenta de un detalle curioso: muchos de los cuerpos estaban descalzos. Los soldados de las tropas confederadas que iban en retirada estaban tan mal calzados que se detuvieron en la huida para quitarse los andrajos que llevaban en sus pies y para buscar botas entre los muertos.

La mayoría de los militares veteranos le dirá que la guerra es una maratón, no una carrera de velocidad. Los soldados de infantería se mueven mucho, en medio de la lluvia, el barro y la nieve. Si usted se va a mover mucho, es mejor que tenga botas decentes.

¿Sabe una cosa? La movilidad es parte del arsenal de armas espirituales que Dios nos da. La Biblia dice en Efesios 6:11,15, **“Vestíos de toda la armadura de Dios . . . calzados los pies con el celo por anunciar el evangelio de la paz”**. En su caminar cristiano, usted pasará por muchos cambios estresantes; y lo que lo va a sostener en todos los cambios, los movimientos y las conmociones de su vida es el conocimiento cierto de que Jesucristo es su paz personal con Dios.

La movilidad también lo pone en contacto con muchas otras personas. Usted puede compartir la paz de Cristo con todas las personas que conozca, y eso no va a disminuir en nada la paz personal que posee.

La espada del Espíritu

No sé lo que piensen ustedes, pero a mí no me gusta entrar en conflictos en los que sé que me superan en número o en potencia de fuego. Usted sabe, cuanto más conscientes estemos de los poderes espirituales que están ahí afuera para destruirnos, más temerosos estaremos. Satanás es un destructor implacable, mire lo que le pasó a la vida de las personas que sufrieron posesión demoníaca. Su Dios no lo envía desarmado.

La Biblia dice en Efesios 6:11,17, **“Vestíos de toda la armadura de Dios. Tomad . . . la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”**. Dios le ha dado a cada uno de sus creyentes el arma más poderosa de la tierra, su palabra (no mis débiles palabras, sino su poderosa palabra). Cuando decimos lo que Dios dice, hasta el más feroz de los demonios del infierno debe retroceder.

No tenemos que simplemente absorber los golpes de Satanás, agazapados toda la vida en una postura defensiva, sino podemos atacar proclamando la Palabra por medio de literatura, los medios de comunicación, la Internet, y nuestra propia boca.

“Hablar es barato”. Las palabras se ven débiles en comparación con los cuchillos y las pistolas. El mafioso Al Capone dijo una vez: “Uno puede conseguir más con una palabra amable y una pistola que con una palabra amable”. Y supongo que por eso los cristianos no siempre aprovechan el privilegio de la oración, les parece débil.

Y, sin embargo, las palabras dirigidas a un Dios todopoderoso, por medio de la fe en Cristo, tienen acceso a ese poder omnipotente. Al Padre le complace escuchar a sus hijos, y siempre interviene en nuestra vida para protegernos de Satanás y sus ángeles malos. Usted no se puede oponer a Satanás con un cuchillo o una pistola, pero puede invocar al Espíritu de Dios por medio de la oración.

No le sorprenda que Pablo incluya la *oración* en la lista de los elementos que integran la armadura, en Efesios 6:11,18 dice: **“Vestíos de toda la armadura de Dios”**; y: **“Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu”**. Piense en esto; el Señor del universo en verdad nos invita a dirigir su formidable poder para que haga cosas que nos hagan la vida más fácil y mejor, y para que haga lo mismo por otras personas. ¡En realidad él nos debe querer!

Orar por todos los santos

Durante la guerra en Afganistán, los combatientes de la Alianza del Norte solían maravillarse de que los misiles y las bombas estadounidenses parecían salir de la nada. A través de los binoculares podían ver las líneas enemigas y los cuerpos que salían volando en el aire sin previo aviso.

Dios le ha dado a usted un poder espiritual que tiene mayor alcance que el de un misil de crucero; por medio de Cristo puede orar por cualquier persona, en cualquier lugar en la tierra; además, tiene minutos ilimitados y la misma tasa gratuita se aplica no solo los fines de semana y las noches sino también en el horario de mayor audiencia.

Piense en esto: ¡el Señor del universo permite que usted le ayude a dirigir la guerra!

La Biblia dice en Efesios 6:11, 18, **“Vestíos de toda la armadura de Dios. Orad . . . con toda perseverancia y súplica por todos los santos”**. Es muy emocionante saber que Dios contesta nuestras oraciones pidiendo su ayuda para las personas que nos importan, ¡aun cuando puedan estar a 10.000 kilómetros de distancia! ¿Quién necesita su ayuda hoy?

Soy embajador en cadenas

A los cristianos se les enseña a creer que Dios siempre cuida de su pueblo. ¿Le molesta que los creyentes parezcan sufrir tanto? ¿Es un fracaso de la promesa que les hizo Dios de darles una armadura que los proteja en la vida? ¿Es una señal de que está perdiendo el control?

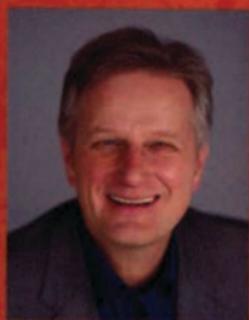
Sepa esto: Pablo escribió la carta a los Efesios en una *cárcel* romana, y les pidió: **“Orad... y por mí... soy embajador en cadenas, y con denuedo hable de él como debo hablar”** (6:18-20). He aquí otro ejemplo sorprendente de la manera cómo obra Dios: ¡convierte en bendiciones hasta nuestros desastres! Como Pablo ya no se podía mover libremente en su obra misionera, Dios lo llamó para que se convirtiera en un misionero a la comunidad de la prisión.

Como Pablo ya no podía viajar a las congregaciones que él fundó, tuvo que entrenar y utilizar un equipo de hombres más jóvenes para que fueran sus mensajeros. Esos mensajeros se convirtieron en la nueva generación de pastores, asegurando así que la difusión del evangelio y el crecimiento de la iglesia no se detuvieran cuando Pablo y los otros apóstoles murieran.

¿No es así como Dios obra en ambos sentidos? Él va a llevar a cabo grandes cosas en la vida de usted, ¡incluso por medio de sus sufrimientos y dificultades!

Con respecto a Tiempo de Gracia

Tiempo de Gracia es un ministerio cristiano internacional de evangelismo a través de los medios, que conecta a la gente con la gracia de Dios por medio de Jesucristo, para que todos sepan que son amados y perdonados. El ministerio utiliza la televisión, la imprenta, los medios sociales y la web para compartir el evangelio con la gente en los Estados Unidos y en el mundo. En el programa semanal de *Tiempo de Gracia*, por televisión, el pastor Mark Jeske presenta estudios bíblicos que resultan comprensibles e interesantes, y se pueden aplicar a la vida de las personas. El programa se emite en más de 150 estaciones locales; por cuatro redes de satélites, entre ellas la American Forces Network, y sale al aire en ABC Family, que es ofrecida por casi todos los proveedores de cable en los Estados Unidos. Para conocer el horario completo de las emisiones, visite timeofgrace.org. Vea *Tiempo de Gracia* o visite timeofgrace.org, donde encontrará el programa vía streaming video y podcasts de audio, así como guías de estudio, devocionales diarios, blogs, un muro de oración, y recursos adicionales. También puede llamar al 800.661.3311 para obtener más información.



El pastor Mark Jeske presenta las buenas noticias acerca de Jesús a tele espectadores de *Tiempo de Gracia*, que es un programa semanal de 30 minutos que se transmite para Los Estados Unidos y para el resto del mundo, a través de televisión local, cable, satélite, y por internet. Mark es pastor de una creciente congregación multicultural en Milwaukee, Wisconsin, USA.



There's Hope 38-5309

TIME OF GRACE

WITH PASTOR MARK JESKE

P.O. BOX 301
MILWAUKEE, WI 53201
800.661.3311
info@timeofgrace.org
timeofgrace.org